

Destacan los doce apóstoles de México, que se incluyen en el diccionario por pertenecer a la provincia de San Gabriel, de la Observancia franciscana, recién fundada en Extremadura. Aparece una mujer, la agustina Jerónima de la Madre de Dios, mística agustina del Perú († 1653), que ingresó en la Orden después de dos viudedades. Entre los seculares evangelizadores destaca la figura del fiscal de la Audiencia de Lima, Álvaro de Carvajal.

Al final se insertan dos mapas de Extremadura, uno histórico (s. XVIII), y uno actual; y cinco índices: toponímico, de misioneros agrupados según las Órdenes respectivas; pueblos extremeños de procedencia de los evangelizadores; misioneros que partieron a América desde conventos extremeños; y, por último, de los misioneros de dudosa procedencia extremeña.

En resumen, Melquíades Andrés pone en nuestras manos un instrumento de gran utilidad, que ha sido posible gracias a una buena labor investigadora. Esta obra será de imprescindible consulta para todo especialista de la historia de la evangelización de América.

E. Luque Alcaide

Rodolfo ARTEAGA, *La creación en los comentarios de San Agustín al Génesis*, Ed. Centro Filosófico-teológico de los PP. Agustinos Recoletos («Monografías de la Revista Mayéutica», 2), Marcilla 1994, 374 pp.

Escrito sobre la base de un profundo conocimiento de la obra agustiniana, este libro, en su origen una tesis doctoral en Filosofía defendida en la Universidad de Navarra, constituye un estudio del pensamiento de San Agustín acerca de una de las perennes cuestiones que marcan la concepción que el hombre posee de sí mismo, del mundo y de Dios.

El autor ha sabido encontrar el fondo de las inquietudes especulativas y humanas que llevaron a San Agustín a la formulación de unas respuestas válidas e imperecederas en cuestiones tan fundamentales como la eternidad del mundo, la creación del hombre, el problema del mal, etc. Estos temas aparecen en un orden lógico de exposición que se inicia con el estudio de la exégesis agustiniana para ir considerando a continuación diversos aspectos de la creación hasta concluir en el capítulo VI, que trata de la relación entre la providencia y la trascendencia divinas, en el marco explicativo que aborda el problema del mal.

Cabe destacar, a lo largo de todo el libro, el esfuerzo de explicación de las expresiones y términos más difíciles, así como la preocupación por mostrar los métodos exegeticos empleados por Agustín, lo cual constituye un acercamiento del lector al verdadero pensamiento agustiniano, finalidad, creo que bien lograda, en el estudio y exposiciones aportados por el autor.

Por otra parte, al contemplar en una amplia documentación las obras del obispo de Hipona, el autor, sin prescindir del carácter noético de las afirmaciones teológicas de los escritos agustinianos, se centra sobre todo en el aspecto cultural, filosófico y exegetico de estas cuestiones. De esta forma, las referencias a las corrientes de pensamiento, en especial platónico-plotinianas, y a las reflexiones de otros Santos Padres tejen un trasfondo sumamente interesante en cada capítulo y para cada tema. Este recurso a las fuentes filosóficas o teológicas se ve enriquecido, además, cuando el autor fija nuestra atención en determinadas formas culturales y psicológicas del mismo San Agustín, haciéndonos comprender mejor sus respuestas.

Asimismo, tanto el índice final como la extensa bibliografía y notas contribuyen a esta claridad y profundidad en la exposición

del autor. La sencillez expositiva y el estilo fluido hacen de cada tema un breve y amable estudio que, sin pretender ser absolutamente exhaustivo, resulta muy completo.

Todo ello se encuentra matizado a lo largo del libro con la mención de las deficiencias que el autor va señalando al exponer el pensamiento del más importante de los Padres latinos, acercándonos así con precisión al vivísimo entendimiento que San Agustín logró en la consideración de algunos de los mayores interrogantes del hombre.

Por último, conviene recalcar la sensación de profundo interés que queda tras la lectura de este libro. Considero que tanto el tema de la creación, tan estudiado hoy en día, como la figura y el pensamiento de San Agustín, tan sugerentes para el mundo actual, son las dos claves que ha sabido destacar el autor, a fin de introducir a los lectores, con rigor y profundidad, en esta parcela del pensamiento agustiniano, síntesis única de cultura, fe y personalidad genial.

A. Rodríguez

ATENE0 ROMANO DELLA SANTA CROCE, *Santità e mondo. Atti del Convegno teologico di studio sugli insegnamenti del beato Josemaría Escrivá (Roma, 12-14 ottobre 1993)*, edizione a cura di Manuel Belda, José Escudero, José Luis Illanes, Paul O'Callaghan, Libreria Editrice Vaticana, Città del Vaticano 1994, 238 pp.

Como es sabido, el 17 de mayo de 1992 tuvo lugar en la basílica vaticana de san Pedro la ceremonia de beatificación de mons. Escrivá de Balaguer. El Ateneo Romano de la Santa Cruz, que, por su origen histórico y por su inspiración profunda, se sabe estrechamente ligado al nuevo beato, quiso sumarse a las celebraciones sucesivas con una actividad de carácter científico que pusiera

de relieve, en sus implicaciones teológicas, algunos temas significativos de las enseñanzas del beato Josemaría; para ello, organizó un Convenio teológico de estudio sobre las enseñanzas del beato Josemaría Escrivá, que tuvo lugar en Roma del 12 al 14 de octubre de 1993, cuyas Actas han sido publicadas recientemente.

El Comité organizador, formado por los profesores Manuel Belda, José Escudero y Paul O'Callaghan, del Pontificio Ateneo de la Santa Cruz, y presidido por José Luis Illanes, profesor también del Ateneo romano y vicedecano de la facultad de teología de la Universidad de Navarra, determinó centrar los trabajos del convenio en torno a tres ejes fundamentales que consideró particularmente ilustrativos para un acercamiento teológico a la doctrina de mons. Escrivá: la vocación a la santidad, la vida espiritual y la santificación del mundo. Para cada uno de estos ámbitos de análisis se presentaron varias ponencias, hasta un total de ocho, enmarcadas por un mensaje inaugural del card. Joseph Ratzinger, Prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe, y unas reflexiones conclusivas de mons. Álvaro del Portillo, entonces Gran Canciller del Ateneo Romano de la Santa Cruz y Obispo Prelado del Opus Dei. El volumen se abre, tras una breve presentación del presidente del comité organizador, con la alocución que Juan Pablo II pronunció en la audiencia concedida a los participantes en el convenio.

En sus palabras, el Santo Padre subraya la singular toma de conciencia de la fuerza de irradiación universal de la gracia del Redentor que caracteriza el mensaje del beato Josemaría y que hace de él «uno degli impulsi carismatici più significativi» del gradual progreso intelectual y espiritual que, bajo la guía del Espíritu Santo, ha preparado «la profonda consapevolezza, con cui la Chiesa attuale avverte di essere al servizio di una redenzione che concerne tutte le di-